



DINA GIL

NATURE-TECTURE BROWS

ESPAÑA

La realidad es una mezcla de ciclos de orden y desorden que se alternan de forma sucesiva, quizás indefinidamente. El pelo de la ceja, su nacimiento y dirección, dependen de una estructura caótica que se equilibra y se auto-organiza siguiendo los parámetros y la fisionomía de la cara.

Muchas estructuras naturales son capaces de crear la belleza, el orden, la arquitectura y la geometría a partir de procesos caóticos, aleatorios e incontrolables. Así, los copos de nieve crean formas únicas e irrepetibles, las ramificaciones de una hoja se despliegan en cientos de líneas que crean una **arquitectura singular**, o la concha de un molusco genera espirales proporcionalmente perfectas. La naturaleza tiene la capacidad de encontrar el orden en lo caótico, de ordenar un caos desestructurado

En base a ello, concibo mi trabajo como una forma de ordenar un caos desestructurado. La **naturalidad** se encuentra en la manera en que el desorden puede resultarnos bello. Las cejas marcan nuestra personalidad, explican cómo somos y lo hacen en función de su forma y la manera en que se relacionan con la fisionomía del rostro. Por eso cada ceja es diferente, depende de la persona a la que acompaña, sus rasgos físicos y psicológicos.

Orden y caos: dos conceptos que representa la dualidad de mi proyecto.

Las directrices de nuestro cuerpo las marca la naturaleza, nuestra fisionomía, nuestros rasgos de personalidad, simetrías y asimetrías. Cuando trabajo intento imitar lo que la naturaleza habría dispuesto para esa cara. Trazar el **orden lógico** de la ceja dentro de la multitud de elementos que componen la forma de un rostro y seguir la corriente del vello para buscar una estructura en su caos. La naturaleza es sabia, ordena el caos, dibuja, crea cosas bellas y las representa sobre el rostro.

La **micropigmentación** es una intervención externa a estos procesos naturales. Por eso debe de mimetizarse con la cara de la persona y dar una expresión estética lo más natural posible. Hemos de intentar ocultar la artificialidad del trabajo, hacer que la persona lo sienta como una capa de su propia piel.